

CONGRESO ERAIKUNE – INDUSTRIAS DE LA CONSTRUCCIÓN

II CONGRESO INTERNACIONAL CONSTRUCCIÓN AVANZADA

DEUSTO BILBAO

2018-09-11

INTERVENCIÓN **ROBERTO LARRAÑAGA** – PRESIDENTE DE **CONFEBASK**

Director de Vivienda del Gobierno Vasco, Pablo García, miembros y responsables de **Eraikune** – clúster de la construcción en Euskadi -, invitados, colegas y amigos.

Gracias por invitarme a participar en este congreso internacional sobre Construcción Avanzada. Una participación que realizo como presidente de Confebask – la asociación empresarial del País Vasco y presidente de su recién constituida Comisión de Construcción – y también como representante de una empresa de construcción alavesa con más de 30 años de existencia.

- **Perspectivas y retos de la empresa vasca (en general)**

Permítanme que empiece mi intervención ciñéndome en primer lugar a la situación general de la empresa vasca hoy en día y a los principales retos a los que nos enfrentamos en conjunto.

En estos días en los que se habla mucho de desaceleración, lo cierto es que desde Confebask mantenemos las previsiones de crecimiento tanto de actividad como de empleo que manejábamos a principios de año. Una cosa es una cierta ‘desaceleración’ y otra muy distinta un ‘frenazo brusco’, algo que no contemplamos – salvo catástrofe – a corto o medio plazo.

Creemos que este año el aumento de nuestro PIB rondará el 2'9% y tendremos unos 18.000 nuevos afiliados a la Seguridad Social. Es cierto que existen muchas incertidumbres, pero de momento al menos, mantenemos esas cifras. De hecho, es probable que las empresas vascas, **previsiblemente** anticipen el objetivo de volver al empleo precrisis.

La mejora económica se está trasladando no sólo a la cantidad sino también a la **calidad** del empleo. Algo que, tal y como avalan los últimos datos oficiales, se observa en el crecimiento de la **contratación indefinida**. En Euskadi, hasta agosto, la contratación indefinida ha **crecido un 22%**.

Y si anualizamos las cifras de los ocho primeros meses de este año, podemos decir que, en 2018, la economía vasca podría formalizar más contratos indefinidos que los registrados en los años previos a la crisis. Nosotros estimamos, que, **en 2018**, se formalicen en Euskadi, **90.000 contrataciones indefinidas**. Esto hace que, en los **últimos 6 años**, se hayan formalizado aquí casi **400.000 contratos indefinidos**.

Buena parte de la recuperación se sustenta en la demanda interna, ...pero también de manera muy significativa en la **exportación**.

Las empresas vascas han reforzado sus ventas y su presencia en el exterior, de tal forma que sólo en el **período 2010-2016**, el número de empresas vascas exportadoras se ha **duplicado**; y el de las que lo hacen regularmente, ha aumentado un 91%.

El incremento de actividad se registra en todos los sectores, especialmente el industrial, pero también en el de la Construcción, especialmente castigado durante la crisis y que desde hace varios trimestres parece repuntar.

Dicho lo cual, y ante el panorama cierto de recuperación en el que nos encontramos hoy en día: ¿cuáles son los **principales retos a los que se enfrenta la empresa vasca** – en general- para los próximos años?

Identificamos varios, pero principalmente tres: un entorno institucional, político y fiscal que ayude a la consolidación de la actual fase de expansión; un sistema de formación que permita ‘casar’ de la manera más eficiente posible la demanda de nuestras empresas con la inserción laboral de nuestra sociedad; y una política demográfica y de conciliación que dé respuesta a lo que, ahora mismo, constituye una de las principales preocupaciones de nuestras empresas: la falta de personas, tanto en número como en cualificación suficiente.

Según cálculos que manejan instituciones oficiales, las proyecciones demográficas para Euskadi apuntan a que, para 2020, tendremos 80.000 personas menos en edades comprendidas entre los 25 y los 64 años. Vamos a necesitar gente...con formación eso sí, para todos nuestros sectores de actividad. Insisto: con formación.

De hecho, tal y como queda registrado en nuestro segundo estudio sobre Necesidades de Empleo y Cualificaciones en la empresa vasca – publicado esta pasada primavera - 7 de cada 10 empresas vascas advierten de que tienen **dificultades** para encontrar a las personas que necesitan. Entre las principales causas que explican esa dificultad, están la falta de formación, especialización, experiencia; y la falta de actitud, disposición o interés del candidato.

Es algo que afecta a compañías de todos los sectores de actividad: servicios, industria y construcción. Es un problema general, grave, que exige soluciones ágiles, innovadoras y en colaboración público – privada.

Nuestro cálculo es que para el período 2018-2020 las empresas vascas van a sacar al mercado 100.000 oportunidades de empleo: 30.000 por relevo generacional y 70.000 por más o nueva actividad empresarial.

En relación con el **sector de la Construcción en Euskadi**: ¿cuál es su evolución?

Pues con datos del propio Eraikune elaborados a partir del Eustat, ya saben que el sector ha experimentado en los 2 últimos años avances similares al del conjunto de la economía vasca, en torno al 3%... y también se ha recuperado empleo hasta rozar los 60.000 a finales de 2017. Lo que no quita para que aun así todo, el sector sea todavía la mitad de lo que suponía antes de la crisis.

Hasta este año al menos, la tendencia por sectores indica que la edificación está siendo el motor de la recuperación del sector. La obra civil tiene todavía un amplio margen de mejora, a la espera de que las administraciones públicas liciten proyectos ralentizados durante la crisis.

Y sobre todo, algo que echamos de menos es que las instituciones públicas ayuden a poner en valor el sector de la construcción en Euskadi.

- Rol de la administración pública –

Ésta última, la puesta en valor del sector - es precisamente una de las claves de su reactivación y que hemos tratado de manera específica en la Comisión de Construcción de Confebask que también presido. Porque es cierto, que notamos un trato diferente al que recibe el resto de sectores de actividad, y especialmente, la industria.

La construcción en Euskadi está en condiciones de realizar una aportación muy cualificada y con un carácter extraordinariamente transversal: la industria 4.0 requerirá a su vez de una 'construcción 4.0', con una base física notablemente diferente a su ubicación tradicional.

Asimismo, el sector de la construcción en Euskadi también participa del impulso renovado de la obra pública en dotaciones e infraestructuras cada vez más evolucionadas y tecnológicas que acompañen al desarrollo conjunto del País.

Además, el escrupuloso respeto y cuidado del medioambiente – como algo nuclear de nuestra estrategia – es algo que, desde luego, también asumimos como un reto ineludible.

Ahora bien: para llevar a la práctica todo esto necesitamos el apoyo del Gobierno Vasco, para que nos ayude a incorporarnos al proceso 4.0 abierto ya en otros sectores de actividad. Y lo puede hacer de diversas formas. Por ejemplo: compartiendo visión y proyecto de un sector que NO SIEMPRE recibe el 'cariño' que merece; interiorizando y poniendo en valor su relevancia en la riqueza de Euskadi (en torno al 6% de su PIB y 60.000 empleos); adaptando sus estructuras administrativas; y promoviendo aquellas actuaciones que nos ayuden a materializar lo que el sector se propone.

En definitiva, resulta imperativo que la Construcción deje de ser considerada la 'hermana menor' de la economía vasca, y se valore su importancia en el desarrollo del conjunto de la sociedad, así como su apuesta decidida por la innovación, el empleo de calidad y la formación, y el cuidado del medioambiente como uno de sus pilares básicos.

En ese sentido, nos toca a nosotros, las empresas del sector, estar a la altura del reto. Nos toca renovar el sector de la construcción, aportar cualificación, capacidad técnica, tecnología, eficiencia energética y sostenibilidad ambiental. Factores todos éstos muy relevantes cuando hablamos de un país pequeño y densamente poblado como el nuestro.

Para eso necesitamos un nuevo enfoque, nuevos horizontes, perspectivas y soluciones que, como digo, tenemos que asumir, evidentemente en primer lugar, las empresas del sector: sí ... pero también las administraciones públicas.

En resumen, es cierto que la reactivación económica es un hecho en Euskadi y que la construcción también lo está notando. Sin embargo, la crisis ha dado paso a una nueva época en la que – como país y como sector específico - estamos ante el reto permanente de mejorar nuestra competitividad con unos márgenes cada vez menores, en mercados cada vez más abiertos y globales, y con una mano de obra cada vez más escasa que debe adaptarse a los nuevos tiempos, ser 'flexible' y especializada – también en la construcción- y capaz de atender el 'pedido a la carta' de nuestros clientes.

Ahí radica nuestro reto. Porque, como ya saben, no es tanto si hemos sabido sobrevivir a la crisis, como si sabremos sobrevivir a la post-crisis. Jornadas como las que nos ofrece este Congreso de **Eraikune** son una buena oportunidad para avanzar.